

CORAZÓN DE LEON – Ivana & Adriana

ADRIANA: Pensé que me ibas a sacar corriendo cuando te dije de acompañarme al ginecólogo.

Fuimos juntas una vez, ¿no?

IVANA: Si, fuimos juntas una vez. Aprovecho y lo consulto yo también.

ADRIANA: ¿Y por que una consulta tan repentina? ¿Conociste a alguien?

IVANA: Mi ginecólogo se fue a vivir a Ecuador. Te conté, ¿te acordas?

ADRIANA: ¿Y quien es el que te está llevando al ginecólogo?

IVANA: Nadie.

ADRIANA: ¿Lo conozco?

IVANA: Sos terrible.

ADRIANA: Y puedo ser peor, vos sabes.

IVANA: Si, ya lo se.

ADRIANA: ¿Interesante?

IVANA: Muy interesante.

ADRIANA: ¿Buena posición?

IVANA: Mama, la plata no hace interesante a nadie.

ADRIANA: A veces decís cualquier cosa. Lo conozco, sino ya me hubieras dado mas información.

IVANA: Si, lo conoces.

ADRIANA: Dale, decime.

IVANA: León.

ADRIANA: León, ¿Qué León? El único León que conozco es León Godfrid, el escribano, pero tiene 85 años. Está más muerto que vivo.

IVANA: No, ¿cómo voy a estar con León Godfrid? Puede ser mi abuelo. No, es León Godoy, lo conociste en la galería.

ADRIANA: ¿El enano?

IVANA: Que bruta que sos mamá.

ADRIANA: Te volviste loca ¿Por qué un enano? Con la cantidad de hombres normales que hay en la vida.

IVANA: ¿Y por qué un sordo mudo con la cantidad de hombres normales que hay en la vida?

ADRIANA: No es lo mismo un sordo que un enano, no vas a comparar. No entiendo, ¿Qué te paso?

IVANA: A vos qué te paso, te pareció magnético cuando lo conociste. Es bajo, nada más.

ADRIANA: No, es bajísimo.

IVANA: Pero es un hombre de verdad. Sacate lo prejuicios y abrite un poco a la modernidad que los hombres no tienen que ser altos porque algún pelotudo, en algún momento remoto del tiempo dijo que tienen que ser altos.

ADRIANA: Alguna pelotudo remoto con un gran sentido técnico, perdóname. Vos no estas bien.

IVANA: ¿Sabes qué? Anda sola al ginecólogo.

ADRIANA: Quieta. Estamos hablando, no huyas como una rata.

IVANA: Si hay una rata acá, esa no soy yo.

ADRIANA: Ivana, ¡Ivana!